

Vivencias y experiencias en dos adolescentes de diferente estrato social. Valencia, Venezuela. 2014-2016¹

Rosa A Cardozo²
José María Poveda³
Elizabeth Romano⁴

Resumen

La adolescencia es un proceso complejo y trascendente, un período de vulnerabilidad muy variable según el enfoque bajo el cual se analice. La vivencia (término alemán) es lo que se vive o experimenta en la conciencia o en el ser físico como hecho actual, distinguiendo lo vivido de lo representado, mientras que la experiencia es lo aprendido con cada vivencia. Siendo un tema de actualidad, se realizó una revisión bibliográfica acerca del mismo, y con una metodología cualitativa se abordó a dos adolescentes, quienes accedieron a ser entrevistadas en dos momentos y responder un cuestionario de 17 preguntas, elaborado para tal fin. Las preguntas claves estuvieron dirigidas al *quien* (*cuál es mi lugar en el mundo*, 6 preguntas), *soy* (lo que la sociedad espera de sí mismo; 4 preguntas) y *el yo* (la autoestima, 7 preguntas). Se encontraron aspectos de singularidad, con procesos que se vieron influenciados por la manera de sentirse, la creencia de lo que es apropiado para el desarrollo de su sexualidad, los valores personales y el entorno familiar. Una adolescente se presentó conforme a las reglas de conducta aplicadas por la sociedad, bien centrada en sus metas. Contrariamente, la segunda adolescente exhibió dificultad para aprender de las vivencias en el ámbito familiar y personal, sometida a riesgo con embarazo precoz y deserción escolar.

Palabras Clave: Adolescentes femeninas, vivencias, conducta en adolescentes, factores de riesgo, motivación.

Abstract

Adolescence is a complex and important process, a period of very variable vulnerability according to the low approach which it is parsed. *Vivencia*, (German term) is lived or experience in consciousness or in the physical being as current, distinguishing the experience of what is represented, while the experience is what you've learned with each experience. It being a currently problem, it was a literature review about the same, and a qualitative methodology was addressed to two teenagers, who agreed to be interviewed at two times and answer a questionnaire of 17 questions, developed for this purpose. The key questions were addressed to *who?* (what is my place in the world, 6 questions), *am I?* (What society expects of myself; 4 questions) and *the self?* (self-esteem, 7 questions). Aspects of uniqueness, met with processes that were influenced by the way of feeling, the belief of what is appropriate for the development of their sexuality, personal values and the family environment. A teenager was presented in accordance with the rules of conduct applied by society, well focused on your goals. Conversely, the second teenager exhibited difficulty to learn from the experience-based experiences in the field of family and personal, subject to risk with teenage pregnancy and dropout.

¹ Recibido: 15/julio/2016. Aceptado: 11/agosto/2017

² Docente Investigador Titular. Médico Especialista en Medicina Familiar, Universidad de Carabobo. Doctorado en Ciencias Médicas, área de concentración Psiquiatría, Universidad Autónoma de Madrid. Campus de Bárbula, Pabellón 8. Dpto. de Salud Pública, Universidad de Carabobo. Venezuela. Correos: rcardozo13@yahoo.com. cardozor13@gmail.com, rcardozo@uc.edu.ve Tlfs. 00584122190457, 0058418677725

³ Docente Investigador Titular. Médico Psiquiatra. Doctor en Ciencias Médicas, Departamento de Salud Mental, Universidad Autónoma de Madrid. Correo: jyjy04@gmail.com. Telf. 0034 607743162

⁴ Odontólogo Investigador, Universidad de Barcelona, España. Correo: eli_romano08@hotmail.com. Telf: 0034 684322661

Keywords: Female adolescents, experiences, adolescents behavior, risk factors, motivation.

Resumo

A adolescência é um processo complexo e importante, um período de vulnerabilidade muito variável de acordo com a abordagem de baixa que ela é analisada. Marcelo, é vivido (termo alemão) ou experiência em consciência ou no ser físico como atual, distinguindo a experiência do que é representada, enquanto que a experiência é o que você aprendeu com cada experiência. Sendo um problema atualmente, foi uma revisão de literatura sobre o mesmo, e uma metodologia qualitativa foi endereçada a dois adolescentes, que concordou em ser entrevistado duas vezes e responder um questionário de 17 perguntas, desenvolvido para esta finalidade. As questões-chave foram abordadas para quem? (o que é o meu lugar no mundo, 6 perguntas), sou eu? (Que a sociedade espera de mim mesmo; 4 perguntas) e o self? (auto-estima, 7 perguntas). Aspectos da singularidade, reuniu-se com processos que foram influenciados pela maneira de sentir, a crença de que é apropriado para o desenvolvimento de sua sexualidade, valores pessoais e o ambiente familiar. Um adolescente foi apresentado em conformidade com as regras de conduta aplicadas pela sociedade, bem focada em seus objetivos. Por outro lado, o segundo adolescente exibiu a dificuldade de aprender com as experiências baseado na experiência em matéria de família e pessoais, sujeitos a risco com a gravidez na adolescência e evasão

Palavras-chave: adolescentes, experiências, comportamento de adolescentes, fatores de risco, motivação

Introducción

Es bien conocido que en la etapa de la adolescencia se vivencian una serie de cambios que en la mayoría de los casos implican ajustes en el entorno tanto familiar como social del adolescente que se está descubriendo. Los jóvenes en su nueva situación social, vinculado a las transformaciones internas y externas a los que están sometidos, suelen enfrentarse a múltiples retos, desafíos. También a obstáculos y complicaciones generadas, muchas veces, por los padres o representantes en general; dificultades que deben vencer para arribar a una adultez.

Los retos fundamentales que deben desafiar y resolver los adolescentes para culminar con éxito el crecimiento y maduración a lo largo de este período, se refieren a tres esferas esenciales de la vida: El campo profesional laboral, en la esfera ideológica, ética y social y por último a nivel de pareja y dimensión familiar. Desde el punto de vista psicológico, biológico y social, y en condiciones educativas óptimas, los jóvenes en general, acceden gradualmente a un conjunto de adquisiciones que los capacitan para este salto cualitativo en su existencia.

Todo un conjunto de vivencias se le van presentando al adolescente, que en su afán de libertad y de crecimiento; van percibiendo sin la experiencia requerida, la cual van obteniendo a medida que avanzan en la vida y según el entorno que se rodeen. Andolfi & Mascellani, (2013) describen que *el adolescente lleva esculpida dentro de sí la historia familiar*. ¿Es que acaso la sociedad, según como este conformado el grupo familiar, decide el futuro de los ulteriores adultos, su proceder, sus metas, sus expectativas de vida? Es por eso que se estudiaron las vivencias y

experiencias de dos adolescentes de diferentes entornos sociales y familiares, en un período de tres años, para observar el desempeño y cumplimiento de metas trazadas desde el primer encuentro.

Para definir la adolescencia, la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de Salud (OPS) la señalan cronológicamente como el período comprendido entre los 10 y 19 años de edad, y la juventud desde los 15 a los 24 años, con variación según sea el país (Santillano, 2009), siendo dicho criterio válido para las estrategias de atención en salud, dado que antropológicamente es un período indeterminado, con grandes variaciones en cuanto a su duración y significado social por múltiples factores socioculturales, históricos y económicos.

La adolescencia debe entenderse dentro del amplio contexto de lo histórico, político, cultural, religioso, económico y étnico; donde las tensiones del individuo, originadas por los cambios físicos y psicológicos propios de la edad, emergen de complicados ajustes para enfrentar su adaptación personal ante sí mismo y ante la sociedad. El proceso es complejo y trascendente, constituyendo además, un período de vulnerabilidad por los riesgos que conlleva, como el embarazo precoz, drogadicción, accidentes con lesiones permanentes (deportes extremos, manejar a alta velocidad, el pensar que nada le puede pasar, etc). Para Freud la adolescencia es una revolución sexual y afectiva; para Piaget es una revolución intelectual (citado en Aboal, 2000). Piaget, (2001) denomina a este proceso, período de las operaciones formales, donde la actuación intelectual del adolescente se acerca cada vez más al modelo del tipo científico y lógico.

Desde el punto de vista psicológico, biológico y social, y en condiciones educativas óptimas para su desarrollo intelectual y social, los jóvenes en general, acceden gradualmente a un conjunto de adquisiciones que los capacitan para transitar por esta etapa hacia la adultez.

En cuanto a lo físico, en breve lapso, alcanzan la contextura y cúmulo de capacidades y habilidades que los hacen aptos para asumir un desempeño más seguro y trascendente ante los nuevos retos que se le presentan, como tareas de mayor complejidad. Pero en las últimas décadas ha ocurrido un fenómeno mundial al cual los adolescentes se han visto expuestos: la creación de cánones de belleza.

Afirma Páez (2013), que en la actualidad, el cuerpo se puede moldear o diseñar conforme a la voluntad, en equivalencia con una marcada división del binomio mente-cuerpo que rehabilita las viejas premisas de la modernidad, superadas entre otros por Freud (Cueli, de Aguilar, Martm, Lartigue y Michaca, 1990), cuando afirmaba que el yo es primero un yo corporal, que se va materializando a lo largo de cada existencia, pero cuyas raíces se establecen en la infancia, y Merleau-Ponty (2006) quien sostuvo que toda vivencia en el mundo pasa por el cuerpo, incluso antes de la adquisición del lenguaje.

Por su parte, Husserl (2001) entiende el cuerpo vivido como propio, caracterizándose porque sus percepciones son campos sensibles que se manifiestan para cada quien, como

portador del punto cero de orientación en el aquí y ahora y se revela como medio y órgano de toda percepción. El cuerpo vivido desempeña un papel significativo de las cosas reales que aparecen como percibidas, esto significa que no se puede dar un sentido al mundo sin el cuerpo, además toda percepción supone una base sensible, la cual posibilita la percepción del movimiento del cuerpo propio: las sinestesias; por ejemplo la profundidad, el color, la figura, entre otras. También Husserl diferenció el espacio fenomenal del objetivo; el primero no se puede medir; sin embargo, abre el espacio objetivo que consiste en un sistema unitario que comprende todos los lugares que ocupan las cosas que se dan de una manera sensible. Es así como, siempre se captaría el mundo desde una perspectiva y no desde un lugar.

Desde el punto de vista intelectual, el pensamiento del adolescente se hace cada vez más lógico, abstracto, reflexivo, lo que les facilita adentrarse en lo más profundo de su intimidad psicológica, desarrollar su autoconciencia y autovaloración, además de abordar un conocimiento cada vez más objetivo de quienes les rodean, vivenciando y reconociendo la esencia de su entorno inmediato. Estos procesos se verán favorecidos por la riqueza afectiva y volitiva que alcanzan paulatinamente en su vida psíquica. Ninguna de estas adquisiciones es ajena al entorno social y familiar; son consecuencia y causa.

El sentimiento y la necesidad de independencia y autodeterminación los motiva a buscar la satisfacción de sus necesidades, fundamentalmente en el grupo de sus iguales y a poner ciertas *distancias* de la autoridad adulta. Igualmente, son mecanismos indispensables para la maduración psicológica y social. Solo en la medida en que logren, bajo la guía de los mayores, pero cada vez más por sí solos, van a ir dando los pasos existenciales que les permitan adquirir los conocimientos, las capacidades y habilidades que los preparen para la vida autónoma, y así podrán alcanzar la adultez. (Ryan, Chirkov, Kim y Kapla, 2003)

Por su parte, Vigotsky (1989) sostiene que las funciones mentales y logros específicamente humanos tienen origen en las relaciones sociales, y considera indispensables para el desarrollo cognitivo del individuo la colaboración del grupo.

No obstante, el camino puede encontrarse saturado de vivencias enriquecedoras, y socavado por contradicciones, por lo general propias de la edad, conflictos y angustias generadas por la etapa de desarrollo en la que se encuentran, o quizás por desacuerdos y una dirección errónea por parte de los encargados de su formación, quienes podrían ignorar o desconocer los cambios en esta etapa de la vida. Es así como los padres, representantes, o todo aquel que represente autoridad, pueden ser sentidos como intrusos que solo buscan imponer regulaciones represivas, que pudieran generarles trastornos en su proceso hacia la adultez.

Ahora bien, para hablar de vivencia y experiencia en los adolescentes, deben ser definidos dichos términos. En primera instancia, se puede definir a la vivencia (*erlebnis*: término alemán) como lo que se vive o experimenta en la conciencia o en el ser físico como hecho actual y

distingue, por lo tanto, lo vivido de lo representado; experiencia que contribuye a formar la personalidad del sujeto (Diccionario Enciclopédico, 2009). En contraposición a los animales y las plantas, que tienen vida (Leben), sólo el hombre tiene conciencia de sus experiencias vitales. No obstante, según Hernández (2010), la vivencia demuestra la ausencia de una definición conceptual certera y concluyente; y como todo lo subjetivo de la conducta humana, la condiciona a la sociedad, la cultura y las redes vinculares que se establecen en la misma sociedad.

El otro aspecto a considerar es la experiencia, la cual, se trata, sin lugar a dudas, de un concepto polisémico y hasta cierto punto confuso. (Guzmán, 2015) En sentido cotidiano, es todo saber o conocimiento que se alcanza por realizar con cierta frecuencia determinados actos o haber tenido determinadas percepciones. Las experiencias suponen, como ha dicho Larrosa (2006), *lo que nos pasa*, que mueve y permite conectarse a la persona en su totalidad con el mundo que le rodea. Para Dewey (2002) la experiencia constituye la totalidad de las relaciones del individuo con el medio ambiente. Es lo aprendido con cada vivencia.

Sería como un saber práctico, el que Aristóteles concedía a los «hombres de experiencia», en contraposición a los que poseen un saber teórico. También se llama experiencia, normalmente, a todo conocimiento que se obtiene a través de los sentidos. El problema que plantea la experiencia así entendida, como fuente de conocimiento, es que todo cuanto se conoce mediante los sentidos no es sino una percepción, aquí y ahora, realizada en la conciencia del individuo acerca de algo singular y subjetivo. Para la ciencia, la experiencia es observación y experimentación, es decir, método experimental. La experimentación es el fenómeno provocado por el experimentador, en condiciones ideales de observación, para confirmar o contradecir una hipótesis o teoría. (Diccionario de Filosofía, 1991; Contreras y Pérez, 2010).

Para Husserl (2001), el mundo de la *experiencia* es el mundo de la vida, es decir, la base de toda acción, así como de toda operación de conocimiento y elaboración científica. Por otro lado, el concepto de *experiencia*, utilizado insistentemente por Heidegger (2011), habla del ser-ahí (tal como se presenta), del ser-en-el-mundo y de la acción humana. Para este autor, el sentido de la experiencia es la comprensión: el ser humano es comprendiéndose a sí mismo y su sentido en el mundo de la vida. Es a partir de esa ontología que él se abre para entender a los otros y al mundo.

Se destaca que Larrosa (2006) toma en cuenta, en su noción de experiencia, la dimensión corporal al mencionar que:

[...] la experiencia suena también a cuerpo, es decir, a sensibilidad, a tacto, piel, a voz y a oído, a mirada, a sabor y olor, a placer y a sufrimiento, a caricia y a herida, a mortalidad. Y suena, sobre todo, a vida, a una vida que no es otra cosa que su mismo vivir, a una esencia que su propia existencia finita, corporal, de carne y hueso (Larrosa, 2006:110).

La persona como ente, descubre al otro y se descubre en el otro. La noción de mundo que Merleau-Ponty, (2006) discípulo de Husserl y de Heidegger, retoma de estos autores es la del sentido y las significaciones que se traslucen en la intersección de las experiencias personales y grupales, imbricadas unas en las otras, tornando inherente la subjetividad y la intersubjetividad. (Merleau-Ponty, 2006).

Sólo la experiencia, provocada o no, puede decidir acerca de la verdad de los enunciados de las ciencias empíricas, y esto se hace realidad en el adolescente que necesita experimentar para ir vivenciando o construyendo sus propias vivencias... Todo conocimiento comienza con la experiencia, y la sensibilidad es la primera capacidad de conocer. La capacidad depende de determinadas condiciones empíricas; en el adolescente se trata de la exploración de lo que aún no se le es revelado, se le va construyendo en la medida que va experimentando una afluencia de sensaciones que recién va descubriendo.

Una de las consecuencias en la adolescencia es que, no perciben las cosas tal como son, sino tal como le es posible representárselas; es decir, espacio/temporalmente; se ven fenómenos, no cosas en sí; espacio y tiempo son propios de la subjetividad humana y características de la experiencia sensible, pero no rasgos objetivos de las cosas en sí mismas. En el adolescente la espacialidad y la temporalidad son vivenciados de manera diferente, porque ambas son subjetivas al ser humano y dependientes de cada una de las experiencias que están abordando.

El gran deseo de vivenciar lo que está ocurriendo en su mundo y en lo que le rodea, lleva al adolescente a experimentar en ámbitos que le son prohibidos o no y que pueden llevarlo a múltiples fracasos y aún más, a penetrar en el ámbito de la drogadicción, prostitución, violencia y otros delitos como parte de su rebeldía y como una manera de demostrar que son capaces de tomar decisiones. Ese pensamiento del *no me pasará a mí* o *nada puede ocurrirme* forma parte de la personalidad inherente, de riesgo latente y vivido de los adolescentes, que no pueden pasar inadvertidos en este grupo social expuesto, y que pocos investigadores han escrito al respecto desde el punto de vista fenomenológico, con las preguntas claves ¿quién? (cuál es mi lugar en el mundo), ¿soy? (lo que se es ante el mundo, lo que la sociedad espera de sí mismo), ¿yo? (el autoestima)

Según el XIV Censo Nacional de Población y Vivienda, (2011) de Venezuela, se registró un total de 5.158.009 adolescentes, representando 18,94% del total de la población del país. (INE, 2011). Dicha cifra, en términos de proyección hacia el campo de trabajo, estudios, programas sociales, entre otros, no es deleznable, cuando el, 23,16% de las adolescentes entre 12 y 19 años se embarazaron en el año 2012, y de acuerdo al programa de Telemedicina de la Universidad Central de Venezuela, González (2014) concluye que el 25% de las embarazadas son adolescentes. Es de hacer notar, que autores como Lanza, Mejías y Prado (2014), encontraron que los factores psicosociales y culturales propician entre 44% y 75%, el embarazo en la

adolescente. Esto trae como consecuencia el abandono del hogar, deserción escolar y el asumir roles para los cuales no están preparados, entre otras repercusiones.

Varios estudios han ayudado, en términos generales, a identificar las características que definen a las familias en situación de riesgo psicosocial. Las caracterizan por un notable estrés familiar, al no disponer de los recursos y habilidades para mantener la economía doméstica y por disponer de hogares con condiciones poco adecuadas, circunstancias que en algunos casos les aproxima a la situación de pobreza. En segundo lugar describen que los ambientes familiares son poco estimulantes y a veces disfuncionales que no promueven de forma adecuada el desarrollo de niños y adolescentes. En tercer lugar, los progenitores de estas familias destacan por una elevada incidencia de problemas de salud, de sentimientos de incompetencia y de trayectorias personales complicadas y con alto fracaso educativo (citado en Hidalgo, Lorence, Pérez y Menéndez, 2012).

El adolescente se encuentra en un mar de ambigüedades, de contradicciones. Por una parte desea la libertad y autonomía del adulto y por la otra la irresponsabilidad de la infancia, se resiste a abandonar la seguridad y protección que en la infancia sus padres le propician, pero a al mismo tiempo desea que se le trate como un adulto independiente. Klein, (2012) lo ubica al tanto en un rol mesiánico (permitir que emerja el adulto) como en una posición de desvalimiento (etapa que necesita cuidados). La pretensión de actuar de forma autónoma los coloca en una posición riesgosa, con problemas nuevos que no son capaces de afrontar. Los errores y desaciertos realimentan su inseguridad típica, ocupados en proteger un yo débil con mecanismos de defensa como la ensoñación, evasión, fabulación... apenas les queda tiempo y disposición para reflexionar acerca de cómo es ese yo. Se encuentran descubriéndose autónomos; física e intelectualmente se empiezan a percibir como adultos, pero las decisiones que toman pudieran no ser realistas. Se vuelven introvertidos como instrumento de defensa y como parte del interés por ese mundo propio que acaba de emerger en ellos. Es una situación para experimentarse a sí mismos y para intentar encontrarse, lo cual los puede llevar a caminos no deseados. En este proceso, la sociedad y ámbito familiar influyen en la toma de decisiones, que malas o buenas deberán enfrentar como integrantes claves para el futuro del país. Es un momento de la vida cargado de una gran cantidad de sentimientos y emociones que se mezclan, ya que el hecho de ser adolescente, es vivir de la anatomía y el despertar psico-biológico-existencial de su ser.

Estudios sobre la vivencia de la temporalidad en jóvenes desde la fenomenología social han aparecido, la gran mayoría ingleses, que giran en torno a la metamorfosis de la experiencia temporal en los jóvenes, asociada a la inestabilidad económica, los cambios de valores actuales, la individualización, la juventud prolongada y a la modernidad tardía (Brannen y Nielsen, 2002; Reiter, 2003; Brannen y Nielsen, 2007; Cole y Durham, 2008; Devadason, 2008). Habría más o menos acuerdo entre dichos autores, respecto a que en aquellos jóvenes que son socialmente desventajados, o están particularmente marginados del mercado laboral, se observa una

tendencia a quedarse atrapados en un *presente extendido*, siendo poco capaces de pensar en el futuro y menos de planificarlo, aún cuando otros autores sostienen lo contrario. Sin embargo, si hay algo que comparten los autores es la gran dificultad para ver al adolescente inserto dentro de un proceso más vasto, involucrando a padres, instituciones y a la sociedad. (Klein, 2012)

Por todo lo anteriormente expuesto, estudiar la adolescencia es una tarea persistente y compleja, lo cual crea la necesidad de profundizar plenamente en ese mundo-vida, con la finalidad de hacer posible un acercamiento con la esencia y el significado que esta fase marca, para quienes desconocen las características, procesos propios de la etapa y la diversidad de recursos que pudieran utilizar. En este sentido, el presente estudio recopila informaciones empíricas interpretadas bajo una perspectiva poco examinada, desde un referencial fenomenológico, describiendo las vivencias y experiencias en dos adolescentes de estratos sociales diferente, en dos Parroquias de Valencia, durante el período 2014-2016.

Metodología

Metodología de paradigma cualitativo fenomenológico hermenéutico, según el método de la interpretación a través del diálogo, a dos adolescentes de etapa temprana en el primer encuentro; y avanzada en el segundo encuentro, cuyos criterios de selección fueron: de diferentes estratos sociales, de edad y nivel de estudio similares, y que sus padres o representantes accedieran a la entrevista en dos momentos, con dos años de diferencia, y llenado de un cuestionario. Se seleccionaron dos adolescentes: una estudiante de un colegio privado y la otra de uno público.

Durante el primer contacto, se resumió el propósito de la investigación, y se solicitó la firma de los representantes para el consentimiento informado según la LOPNA (Ley Orgánica de Protección Niños y Adolescentes). Las entrevistas se realizaron por separado; luego se les pidió que respondieran el cuestionario. Una de ellas a las que se llamó *MM*, proveniente de una familia económicamente estable, habitante de la zona norte de Valencia, estudiante de 5to año de bachillerato. La segunda adolescente, denominada *LR*, procedía de una familia de medianos recursos económicos, habitante de la zona sur de Valencia y estudiante del 6to año de bachillerato comercial. Luego se realizaron las preguntas de primer acercamiento como la edad, ciclo de vida, Graffar, relaciones familiares, escolaridad, estado civil, noviazgo, expectativas de vida, observando la kinética y el paralenguaje. Inmediatamente se le proporcionó el instrumento con las palabras claves *¿Quién soy yo?* (*¿quién?:* cuál es mi lugar en el mundo, *¿soy?:* lo que se es ante el mundo, lo que la sociedad espera de sí mismo, *¿yo?:* el autoestima). Con preguntas abiertas, fue llenado en solitario, pero contando con el entrevistador ante cualquier duda (Anexo). Dos años después de la primera entrevista, se efectuó el segundo acercamiento, en el cual se

determinó en qué punto de su desarrollo se encontraban, con preguntas tales como: nivel de estudios, si se encontraban insertas en el campo laboral o ambas cosas, si habían cambiado su estado civil, y si sus expectativas habían cambiado, en relación al instrumento inicial utilizado. El análisis de la información fué la descripción y comprensión interpretativa de la conducta humana, en el propio marco de referencia de cada individuo, y el alcance de resultados fue la búsqueda cualitativa de significados de la acción humana, la interpretación de ser de las presencias, siendo la comprensión la base del significado y la apertura del ser para el mundo (Heidegger, 2011)

Para la revisión de la información se usaron los buscadores electrónicos Scielo, Bireme, EBSCOhost, PubMed NCBI, ProQuesty libros de la Biblioteca de la Vida (Universidad de Carabobo) y de uso personal.

Resultados

Siguiendo con el método se entrevistó a dos adolescentes. La primera, *MM* de 17 años de edad; es la primera de 2 hermanas, proveniente de un matrimonio estable con 20 años de matrimonio. Padre 50 años, madre 46 años, una de hermana 10 años de edad, Graffar II. Estudia el último año de la secundaria y asiste a clases de baile e inglés. El padre es comerciante, estudios hasta la secundaria y la madre, con título Universitario, se ocupa del hogar, por lo que han hecho su vida familiar en un ambiente *benigno* que les ha permitido desarrollar sus roles familiares. Casados desde hace 20 años, discuten como pareja las normas en familia y decisiones. *MM* refiere que tiene un novio desde hace un año pero que aún no ha iniciado la actividad sexual. Sus padres lo conocen y le permiten visitas y salidas al cine. Dice estar instruida acerca de los métodos anticonceptivos por información de sus padres, maestros y amigos. Inició consultas con el ginecólogo por indicación de la madre. Aspira entrar a la Universidad al graduarse, culminar sus estudios y trabajar para continuar haciendo Postgrado *quizás en el exterior*. Cuando se le interrogó acerca de sus expectativas refirió: *me visualizo casada a largo tiempo, luego que haya culminado mis estudios y me sienta realizada profesionalmente*.

De la misma manera se visitó a *LR* de 17 años de edad, primera de dos hermanas, proveniente de una pareja no casada, separados desde hace 9 años, ella viviendo con el padre, mientras que la hermana menor producto de otra relación, tiene 8 años y vive con la madre. Ambos padres conviviendo a su vez con otra pareja: el padre casado, la madre en concubinato. Padre comerciante de 45 años, madre oficios del hogar de 46 años de edad, estudió bachillerato incompleto. Viven en la misma ciudad y la comunicación como padres de *LR* es casi siempre por vía telefónica. Convive con la mamá solo en vacaciones de fin de año escolar y festividades navideñas, donde refiere tener *libertad para salir con amigos y hacer cosas que no me permite mi papá*. Graffar IV. Estudia 6to año de bachillerato técnico y se encontraba haciendo pasantías

remuneradas. *LR* confirmó durante la entrevista que tiene un novio, mantiene relaciones sexuales con él desde hace 3 meses con uso de preservativos y manifestó *mimamá conoce a mi novio, sabe que mantenemos relaciones y me la apoya pero a mi papá ni loca se lo cuento, ni siquiera sabe que tengo novio. Si lo sabe me mata*. Sexarquia a los 13 años de edad, 3 parejas; refiere conocer los métodos anticonceptivos por información con docentes y a través de la madrastra que la considera *exagerada* en el tema, y nos comenta: *hoy en día la que se embaraza es porque quiere, los métodos para evitar los embarazos, es una información que todos manejamos*. Ambiente familiar donde cada padre tiene una percepción diferente de la forma de crianza, con discusiones frecuentes por la misma. En cuanto a las expectativas a futuro *LR* refiere: *al graduarme, me mudaré con mi mamá, ya que tengo trabajo; ya en la oficina me dijeron que me dejarán fija trabajando y así puedo aportar para mi sustento y ayudar a mi mamá. Me visualizo viviendo con mi mamá, estudiando en la Universidad y trabajando. El matrimonio será para después, aunque nunca se sabe si terminaré casada antes*. Siente que le coartan la libertad y no es respetada, sobre todo por el papá.

En el cuestionario, las preguntas claves fueron respondidas brevemente, a pesar de indicárseles que podían describir su manera de percibir las cosas y el mundo del que se encontraban rodeadas, que no existían respuestas malas ni buenas (ver anexos).

Pasado dos años, se realizó la segunda entrevista a las adolescentes. Ambas exponen que ingresaron a una Universidad Pública por méritos académicos, lo cual refleja que venían de ser muy buenas estudiantes, ya que en el país, la asignación de cupos solía darse con base a los promedios de notas y una prueba de conocimiento para la elección de los más aptos.

MM se encuentra estudiando Medicina, reseña: *me gusta lo que estoy haciendo y ya me inscribí en el segundo año de la carrera. Requiero de más tiempo para estudiar, menos mal que ya terminé con el inglés y me retiré de las clases de baile*. No ha incursionado en el campo laboral y mantiene su noviazgo con la misma pareja. Indica que mantiene relaciones sexuales y toma anticonceptivos: *Me siento plena con mi cuerpo, pero me gusta ser responsable de mis actos. No me gustaría embarazarme, cuando tengo muchas metas que cumplir. Estoy tomando anticonceptivos por indicación del doctor*. En cuanto a sus expectativas, refiere: *quiero graduarme, trabajar y luego salir del país*. El matrimonio lo sigue percibiendo como una *opción a largo plazo, ya que antes, me gustaría realizarme como profesional*. Se mantiene en el hogar parental y dice *soy la que me encargo de los negocios de mi papá, cuando él no está y le manejo las cuentas ya que no se lleva muy bien con el internet para realizar las operaciones bancarias (risas)*. *Amplíe mis amistades, al ingresar en la Universidad, pero mantengo algunas de las que hice en secundaria*. Se percibe como una adolescente segura, con metas establecidas, inserta en un hogar donde los roles parecieran cumplirse y donde se le ha dado la importancia y el lugar adecuado para su desarrollo, camino a la adultez

Por su parte *LR* refiere que estuvo viviendo con su mamá desde que cumplió los 18 años (mayoría de edad en Venezuela); continuó con el trabajo que realizaba como técnico en contaduría, en una oficina, hasta que empezó a estudiar Contaduría en la Universidad Pública. Su vestimenta y arreglo personal luce mejorado en relación al primer encuentro. Actualmente con 19 años cumplidos, abandonó la carrera después de cursar el primer semestre, ya que se embarazó. *No estaba en los planes, pero Dios así lo quiso y mi novio y mis suegros me brindaron todo el apoyo.* Desde entonces vive en la casa de los padres del novio, quien es un año mayor que ella y lo conoció en la Universidad (4ta pareja). Él también abandonó sus estudios para trabajar. Con un hijo y embarazada nuevamente, piensa que *podría volver a la Universidad, aunque mi prioridad es la crianza de mis niños. Más adelante pienso retomar mis estudios y trabajar.* Luce insegura y aunque se dice *feliz*, al preguntarle por el ambiente donde cohabita, afirma que: *no es lo que me hubiera gustado vivir, pero no tengo otra opción. Mis padres tienen que apoyarme, ya son abuelos y deben velar por mí y sus nietos. Es su obligación, no puedo con todo y ellos deben ayudarme para poder seguir con mis estudios. Sobre todo mi papá que debe estar más pendiente de mí y sus nietos. Él es el culpable por no estar pendiente de mí y solo regañarme por todo.* Sus amistades se han reducido al ámbito familiar: *apenas me comunico con mis antiguas amigas, que tampoco tuve muchas. Al retirarme de la Universidad perdí casi todo contacto. Igual poco me importan porque en nada me pueden ayudar y cuento con primas que me han apoyado.* *LR* se percibe insegura, no tiene un plan de vida a largo plazo y pareciera no querer asumir la responsabilidad que tiene como madre, toda vez que asume que sus padres están obligados a *apoyarla* desde la culpa.

Discusión

Hans-Georg Gadamer (1999), quien siguiendo a Heidegger, enfatizó el aspecto ontológico de y en la hermenéutica; sostuvo que *el ser del hombre reside en comprender.* Esto requiere del reconocimiento de un sujeto consciente y por tanto con capacidad de reconocer su historicidad. Una de las tareas más importantes de la adolescencia es la de encontrar respuesta funcional a las preguntas *¿cuál es mi lugar en el mundo? o ¿quién soy.* Desarrollar el sentido de su propia identidad. La identidad a desarrollar debe ser integral e implica la necesidad universal de percibirse a sí mismo de cierta forma independiente de los demás, independientemente de en qué medida se comparten con ellos determinados motivos, valores e intereses.

Ambas adolescentes terminaron sus estudios de secundaria, ocupando los primeros lugares de sus promociones en cuanto a promedio de notas y desempeño académico, ya que ingresaron a la Universidad Pública por méritos académicos. No obstante, desde el año 2015 se implementó otro enfoque de ingreso a nivel Gubernamental, donde aplican 4 criterios: Índice

Académico (50%), condiciones socioeconómicas (30%), vinculación al territorio (15%) y participación en actividades extracurriculares (5%), eliminando las pruebas de ingreso. Pero aún no aparece la modificación de la Ley de Universidades (Rivas, 2014).

Es así como vemos en *MM* que ha pasado a una madurez propia de la edad ya que está finalizando con la etapa de la adolescencia, sin dejar aún de estar en situación de riesgo. Se siente bien con su identidad sexual. Se siente respetada y con un lugar importante en el hogar. Tiene metas a mediano y largo plazo y asume la sexualidad con responsabilidad, toda vez que tomó medidas de anticoncepción para iniciar su actividad sexual. Esto no es lo encontrado, al menos porcentualmente, en la mayoría de estudios sobre adolescentes y sexualidad (Lanza, Mejías y Prado, 2014; Dörr, Espinoza y Acevedo. 2014).

Por su parte, *LR* sigue en situación de riesgo: bajas condiciones económicas, fuera del ámbito familiar, abandono de estudios, dos embarazos en menos de 3 años en un país donde los indicadores de salud no se publican desde el año 2012. Salió del seno familiar y describe de sus padres: *ahora son abuelos y me tienen que apoyar*. Es probable que en el primer encuentro, no se sentía segura en el aspecto sexual porque pensó que se podía develar su secreto, sin embargo por su lenguaje del cuerpo comunicó en la entrevista lo bien que se sentía consigo misma: *me siento bonita y muy atractiva. Puedo conquistar a cualquier chico*. No obstante, la sexualidad la ejerció sin control y la consecuencia fue una maternidad no planificada con abandono de sus estudios. Llamó la atención la presencia de vivencias asociadas a pérdidas: *quisiera que mi mamá hubiera podido llevarme con ella y su novio, y que mi papá no me regañara tanto, entonces estaría feliz* (la sensación de no ser reconocida por la figura paterna y el abandono de la madre al no quedarse con ella cuando se unió a otra pareja). Por otra parte, se observó la falta de seguridad por el futuro que percibe como si el presente y pasado no estuvieran en conjunción con el mismo, *estudiaré, cuando se pueda porque primero estarán mis niños*. Esto es referido por Dörr y col (2014), quienes describen que pareciera que los adolescentes no viesen la clara relación que existe, entre las posibilidades que se abren o cierran en el futuro, dependientes directamente de lo que se hace en el presente. En ella vemos reflejada parte de las tres características descritas como entornos familiares de riesgo, antes descritas. (Hidalgo et al, 2012)

A lo largo de esta búsqueda de la identidad el adolescente vivenciará procesos que se ven influenciados por la manera de sentirse hombre o mujer, por sus valores personales en su entorno familiar. Así que podrá estructurar su identidad conforme a valores, actitudes que están en ese momento en la sociedad. También puede suceder que los modelos o patrones con los cuales se identifique, sean contrarios o no a los socialmente aceptados. El patrón que trae *MM* es cónsono con una sexualidad responsable; con sexarquia tardía en comparación con lo encontrado por otros autores como Mendoza, Arias, Pedroza, Micolta, Ramírez, Cáceres, López et al, 2012), cuya sexarquia estuvo en el orden de $16 \pm 1,8$ años de edad, mientras que *LR* se identificaría con un

modelo de convivencia con la pareja a corto plazo, que fue lo que ocurrió, además de la maternidad poco responsable, al embarazarse de nuevo en corto tiempo. Ello coincide con el trabajo de Lanza y col, (2014), quienes encontraron en 16 jóvenes, que entre el 44% y el 75% de los factores psicosociales y culturales, propiciaron el embarazo en la adolescente. Y en relación a la sexarquia, la edad coincide con lo descrito por Alcántara (2012), donde 70% de la muestra tuvieron su primera relación sexual entre 13-15 años con promedio 15,03±0,6 años de edad refiriendo que cada día va en descenso dichos valores.

Con respecto a la paridad, LR con sus 19 años ya tiene un hijo y se encontraba embarazada al momento del segundo encuentro, coincidiendo con las investigación de Fuentes, Acuña, Darias, De Freitas, Domínguez y Pérez, (2012) donde el número de gestas en el grupo de 11 a 19 años fue de 1,43, y el promedio de parejas sexuales en ese mismo grupo fue de 1,83, cifra por debajo de lo observado en LR, pero por encima de lo revelado por MM. No obstante, no se encontró la asociación del uso de drogas, como encontraron Espada, Morales y Orguillés, (2013), donde relacionaron la sexarquia antes de los 15 años con una mayor probabilidad de mantener relaciones sexuales bajo los efectos de las drogas. Mientras que Musitu y Pons (2010), y Pons y Buelga (2011), refieren que cuantos más factores de riesgo incidan en un adolescente, mayor será la probabilidad de consumo de drogas. Esto en relación directa con otros autores que asumen que la baja autoestima escolar, supone mayor vulnerabilidad al consumo de estupefacientes (Sánchez, Villarreal, Ávila, Vera y Musitu, 2014), lo cual no ocurrió con estas jóvenes, cuyos datos académicos fueron altos.

Respecto a los factores familiares, hay investigaciones que señalan que los adolescentes que viven con los padres biológicos, tienen menor probabilidad de iniciar la actividad sexual de manera temprana, cuando se compara con aquellos que viven con un solo padre o con familias reconstituidas. (Brewster, Billy y Grady, 1993; Capaldi, Crosby y Stoolmiller, 1996; Forste y Heaton, 1998). Igualmente, Zimmer y Helfand (2008) y Holguín, Mendoza, Esquivel, Sánchez, Daraviña y Acuña (2013) describen que el nivel socio-económico y la sexarquia, tienen una asociación univariada fuerte.

En LR se observó una falta de capacidad de visualizar el futuro, especialmente en áreas relacionadas a sus expectativas de estudio y crecimiento profesional, lo cual coincide con Dörr y col, (2014), que exponen que los adolescentes entrevistados se mostraron dispersos y cambiantes respecto a este tema y lo más notorio en esta dimensión fue la tendencia a no encarar el futuro, sino más bien a postergarlo.

Parra y Oliva (2001), en su investigación sobre el desarrollo emocional y la autonomía durante la adolescencia, concluyeron que probablemente lo que promueve un desarrollo óptimo es la autonomía combinada con vínculos interpersonales positivos. En consecuencia, uno de los principales objetivos personales a ser alcanzados por los niños durante la adolescencia es

desarrollarse como personas autónomas que son capaces al mismo tiempo mantener relaciones positivas con los demás, especialmente con los padres, y en esta investigación se pudo observar las consecuencias en LR el no mantener relaciones apropiadas con sus padres, donde cada uno quiso imponer sus puntos de vista acerca de la crianza de LR, sin llegar a un acuerdo ni comunicarse, cada uno desde sus hogares, sin un plan conjunto de coincidencias en su formación. A la figura materna la percibió como su aliada, de hecho se mudó con ella al cumplir los 18 años y sentirse libre por su mayoría de edad y porque estaba trabajando para aportar en ese hogar; pero cuando se embarazó, fue expulsada porque *mi mamá no podía mantenerme y me dijo que sería un mal ejemplo para mi hermanita*. Todo ello aunado a la guerra que propició, cuando cada padre asumía la culpa desde el otro. Melendro (2011) describe de manera expedita:

De igual modo que no se abandonan los caminos de la infancia o la adolescencia por voluntad propia, pasando por alto las alteraciones morfológicas, psicológicas o normativo-legales que los afectan, hasta el punto de poder afirmar que lo que llamamos juventud no está influido por su sociedad o su cultura, sino también por la historia de esa sociedad y de esa cultura. Sirva como reconocimiento, temprano o tardío de la mayoría de edad, como asignación de derechos y deberes con los que se abren (o cierran) horizontes que nombran la libertad, la autonomía, la emancipación, la participación...y, en relación a ellos, actitudes y comportamientos que activan, - en mayor o menor medida- el ejercicio pleno e intransferible de las virtudes y competencias que abastecen la ciudadanía. (p. 14).

En el proceso de identidad, el adolescente siente la necesidad de conocerse a sí mismo, de encontrar modelos y de formar su propio sistema de valores. Para ello debe enfrentarse a cambios internos, relacionados con propia naturaleza, y cambios externos generados por presiones sociales. En este sentido, busca su identidad a través de vivencias; el proceso de apreciarse a sí mismo, comprender los cambios físicos y psíquicos y por lo que atraviesan, establecer compromisos de lealtad o de vivenciar la amistad con sus compañeros y establecer relaciones íntimas. Todo ello implica la necesidad universal de que el adolescente se perciba a sí mismo independiente de los demás, sin importar en qué medida se comportan con otros determinados motivos, valores e intereses, logrando la integración de su personalidad independiente. Sueña el amor antes de vivenciarlo y lo desea ardientemente para satisfacer sus necesidades esenciales: por su necesidad de ternura y por exigencia sexual. Así vemos como ambas adolescentes estarían ejerciendo su función sexual, pero a corta edad LR, quien se sentiría falta del cariño paterno, y con conductas manipuladoras desde la lástima, por el abandono materno.

Como diría Zubirí (en Arce Carrasco, 2003), *los seres humanos no fuimos arrojados en el mundo, sino situados en él*, concordando con la serie de acontecimientos por los cuales tuvo LR que pasar para definir su historia. El uso de la inteligencia como instrumento fundamental de adaptación para nuestra justificación existencial ¿por qué y para qué, cada uno de nosotros, está en este mundo?, conlleva a ese *situarse* en el mundo de la vida que le ha tocado vivir. El hombre es primero ser-en-el-mundo, luego va emergiendo y, finalmente, se define como persona que debe cumplir un proyecto de ser. (Heidegger, 2003)

El abordaje de la problemática del adolescente, es una tarea ardua y con muchas aristas, ya sea por el creciente protagonismo en la vida social, la globalización con el uso de las redes sociales o la crisis de valores desde el núcleo familiar, entre otras causas, ya que la familia como institución se encuentra fracturada, con la consecuente repercusión en el futuro de sus hijos. Es así como, en nuestro punto de vista particular, los conflictos en la adolescencia deberían ser vistos desde una perspectiva más integral, esencialmente evolutiva y vinculada a los cambios sociales y culturales que influyen en ella, desde el mundo de la vida que le toque existir.

El vivenciar sin experiencia del adolescente queda inmerso en lo anteriormente expuesto, donde las experiencias acumuladas como parte del vivenciar y conocerse a sí mismo son descubiertas para posteriormente apreciarse autoconstituyendo de ésta manera su yo personal o autoestima. Al principio, en la infancia suelen imitar a sus padres, para luego imitar a otros, que consideran sus ídolos y construir sus propios héroes, lo cual les permite socializar y sentirse parte del mundo que les rodea. El vivenciar y experimentar modelos para poder llegar a formar su propio sistema de valores le permite establecer a su vez, compromisos de amistad, inclusive de identificación sexual, y estos son de vital importancia dentro de la investigación fenomenológica existencial de la crisis del adolescente, ya que de alguna manera sientan las bases de lo que será el encontrarse a sí mismo convirtiéndose en individuos seguros de sí mismos y de su relación con el mundo en la medida en que se desarrollen.

Para concluir, se observó que las relaciones internas del hogar, la interacción con los padres, el nivel sociocultural, valores y costumbres transmitidas a nivel de los sistemas sociales como la familia y el mundo de la vida en el que están insertas estas adolescentes, podrían explicar el comportamiento, actitudes y manera de actuar de cada una de ellas. *MM* se presentó como una adolescente centrada en sus metas, con la presencia de ambos padres en un mismo hogar, socio-cultural y económicamente estables. Contrariamente, Mientras que, *LR* es una adolescente con problemas vivenciales en el ámbito familiar, social y personal, sometida a riesgo con embarazo precoz y deserción escolar, que a la larga se desconoce si retomará sus estudios o seguirá en su rol de madre, espejo de lo que le tocó vivir en familia. El debilitamiento de los lazos afectivos y simbólicos, el resquebrajamiento del valor de la palabra, la caída de los soportes y referentes

adultos quizá sean el riesgo mayor al que están expuestos los adolescentes de cualquier condición, lo que se traduce en algunas de las situaciones abordadas.

Referencias

- Aboal, J. (2000) La adolescencia en la postmodernidad. [Internet] La Habana, Cuba. [Citado: 2014-09-20] Disponible: <http://www.monografias.com/trabajos/adolpostmoder/adolpostmoder.shtml>.
- Alcántara, F. (2012) Complicaciones médicas y obstétricas de las Embarazadas adolescentes. (Tesis de Postgrado). Universidad de Carabobo, Valencia. [Citado el 10 de abril de 2016] disponible en: <http://hdl.handle.net/123456789/1120>
- Andolfi, M. y Mascellani, A. (2013) Historias de la Adolescencia: Experiencias en Terapia Familiar. Barcelona, España: GEDISA.
- Arce, J. (2003) La "experiencia de la facticidad" en Heidegger, frente a la "impresión de la realidad" en Zubiri. Universitat de Barcelona. [Citado el 20 de febrero 2016] Disponible en: http://www.google.com.pe/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=1&sqi=2&ved=0cc0QFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.raco.cat%2Findex.php%2Fconvivium%2Farticle%2Fdownload%2F73213%2F98841&ei=nepgUa6jBoHU0gHKy4HABA&usg=AFQjcnF5ggZikfMqXfHtYjYiAo-50ocq&sig2=b-3tpfuznJtMgcJs-q_x7A&bvm=bv.44770516,d.dmQ.
- Brannen, J. y Nielsen A. (2002) Young People's Time Perspectives: From Youth to Adulthood. Rev. Sociology. SAGE Publications London, Thousand Oaks. 36:513-32. Recuperado en <http://soc.sagepub.com/> Sociology
- Brannen, J. y Nielsen A. (2007) Young People, Time Horizons and Planning: A Response to Anderson et al. British Sociological Association. SAGE Publications London, Thousand Oaks, New Delhi, 41:153-9. Recuperado en <http://soc.sagepub.com/>
- Brewster, K., Billy, J. y Grady, W. (1993). Social context and adolescent behavior: The impact of community on the transition to sexual activity. Social Forces;71:713-40.
- Capaldi, D., Crosby, L. y Stoolmiller, M. (1996). Predicting the timing of first sexual intercourse for at risk adolescent males. Child Development;67:344-59
- Cole, J. y Durham, D. (2008). Figuring the Future: Globalization and the Temporalities of Children and Youth. Santa Fe, NM: School for Advanced Research Press.content/36/3/513.full.pdf
- Contreras, J. y Pérez de Lara, N. (2010). "La experiencia y la investigación educativa", En José Contreras y Nuria Pérez Lara, Investigar la experiencia educativa, Madrid: Ediciones Morata, pp. 21-86.
- Cueli, J., de Aguilar L., Martm, C., Lartigue, T. y Michaca, P. (1990). Teorías de la Personalidad. 3ra. Ed. Cdad de México: Trillas;
- Devadason, R. (2008). To Plan or Not to Plan?: Young Adult Future Orientations in Two European Cities. British Sociological Association. 42(6):1127-45. Recuperado en <http://www.sagepublications>
- Dewey, J. (2002). "Experiencia y pensamiento", en J. Dewey, Democracia y Educación, Madrid: Morata, pp. 124-134
- Diccionario de Filosofía [CD-ROM]. (1991). Autores, conceptos, textos. 2ª edición. ISBN 84-254-1991-3
- Diccionario Enciclopédico Vol 1. (2009). México: Larousse Editorial, S.L.
- Dörr, A., Espinoza, A. y Acevedo, J. (2014). Vivencia de la temporalidad en adolescentes consumidores habituales de marihuana. Actas EspPsiquiatr. 42(2):49-56.

- Espada, J., Morales A. y Orgilés, M. (2013). Relación entre la edad de debut sexual y el sexo bajo los efectos de las drogas en la adolescencia. *Revista Española de drogodependencias*. N° 1:25-25 [citado en 5 de Abril de 2016] Disponible en:<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4188856>
- Forste, R. y Heaton, T. (1998). Initiation of sexual activity among female adolescent. *Youth Soc*;19:250-68.
- Fuentes, L., Acuña, I., Darías, I., De Freitas, J., Domingues, J. y Perez, I.(2012) Incidencia de sexarquia precoz en pacientes de la emergencia del Hospital Materno Infantil Dr. José María Vargas, en el periodo octubre - diciembre 2011. (Tesis de Grado). Universidad de Carabobo, Valencia Venezuela. [Citado el 10 de abril de 2016] Disponible en: <http://hdl.handle.net/123456789/2781>
- Gadamer, H. (1999). *Verdad y Método*. Vol I y II. Madrid: Ed. Sígueme
- García, E. (2001). *Piaget: la formación de la Inteligencia*. 2da Ed. México: Trillas.
- González, D. (2014) *El Universal*. [Consulta 25 de febrero 2015]Disponible en: <http://www.eluniversal.com/vida/140929/en-venezuela-25-de-cada-100-embarazadas-son-adolescentes>
- Guzmán, C. y Saucedo, C. (2015). Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela y a los estudios: Abordajes desde las perspectivas de alumnos y estudiantes. *Revista mexicana de investigación educativa*, 20(67), 1019-1054. Recuperado [Citado el 6 de abril de 2016], Disponible en:http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662015000400002&lng=es&tlng=es.
- Heidegger, M.(2011). *Ser e Tempo*. 5ª ed. São Paulo: Vozes.
- Hernández, A. (2010, 24 de junio). La vivencia como categoría de análisis para la evaluación y el diagnóstico del desarrollo psicológico. *PsicoPediaHoy*, 12(12). [Citado el 15 de mayo 2015] Disponible en: <http://psicopediahoy.com/vivencia-como-categoria-de-analisis-psicologia>
- Hidalgo, M., Lorence, B., Pérez, J. y Menéndez, S. (2012) Tipología de familias en situación de riesgo psicosocial: El papel de la estructura familiar. *Rev Mex Psic*, 29(2):pp. 165-174
- Holguín, Y., Mendoza, L., Esquivel, C., Sánchez, R., Daraviña, A. y Acuña, M. (2013). Factores asociados al inicio de la actividad sexual en adolescentes de Tuluá, Colombia. *Revchilobstetginecol*, 78(3), 209-219. Recuperado en 26 de marzo de 2016, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75262013000300007&lng=es&tlng=es. 10.4067/S0717-75262013000300007.
- Husserl, E. (2001) *Idéia de Fenomenología*. Lisboa: Edições 70.
- INE: Instituto Nacional de Estadística. (2011). Estructura por edad y sexo.[Internet] Caracas: INE; [citado 3 May 2015] Disponible: <http://www.redatam.ine.gob.ve/Censo2011/index.html>
- Klein, A. (2012). Imágenes psicoanalíticas y sociales de la adolescencia: Un complejo entrecruce de ambigüedades. *Interdisciplinaria*, 29(2), 271-286. Recuperado en 13 de marzo de 2017, Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-70272012000200003&lng=es&tlng=es.
- Lanza, F., Mejias, N. y Prado, D. (2014) Factores psicosociales y culturales que intervienen en las adolescentes embarazadas que acuden a la consulta prenatal del hospital “Dr. Luís Alberto Rojas”, Cantaura-Anzoátegui. Primer semestre 2010. Tesis de Grado. Universidad Central de Venezuela [Citado 21 de febrero 2016]. Disponible: <http://190.169.94.11:8080/jspui/handle/123456789/5731>

- Larrosa, J. (2006). "Sobre la experiencia", Aloma. Revista de Psicología, Ciències de l'Educació i de l'Esport, vol. 19, pp. 87-112. (en línea). [citado 12 noviembre 2015] Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2201318>
- Melendro, M. (2011). El tránsito a la vida adulta de los jóvenes en dificultad social. Universidad Nacional de Educación a distancia. [en línea] [6 de Abril de 2016] Disponible en: https://books.google.co.ve/books?hl=es&lr=&id=moJBS1yJglUC&oi=fnd&pg=PA5&dq=related:60ySbcVIFG4J:scholar.google.com/&ots=insWslC1Kv&sig=EfmuheLMZvKxbl0A1Nu1MIJh_y4#v=onepage&q&f=false
- Mendoza, L., Arias, M., Pedroza, M., Micolta, P., Ramírez, A., Cáceres, Ch., López, D., Núñez, A. y Acuña, M. (2012). Actividad sexual en adolescencia temprana: problema de salud pública en una ciudad colombiana. *Rev Chil Obstet Ginecol*;77(4):271-9.
- Merleau-Ponty, M. (2006). Fenomenología da percepção. 5a ed. San Pablo: MartinsFontes.
- Musitu, G. y Pons, J. (2010). Adolescencia y alcohol: Buscando significados en la persona. En J. Elzo (Ed.), *Hablemos de alcohol: por un nuevo paradigma en el beber adolescente* (pp. 137-170). Madrid: Entimema.
- Oliva, A. y Parra, A. (2001). Autonomía emocional durante la adolescencia. *Infancia y aprendizaje*, 24, 181-196
- Páez, S. Travestismo: Un incierto modo de ser. (2013) *VITAE*; 1(53):1-5
- Pons, J. y Buelga, S. (2011). Factores asociados al consumo juvenil de alcohol: Una revisión desde la perspectiva psicosocial y ecológica. *PsychosocialIntervention*, 20, 75-94. doi: <http://dx.doi.org/10.5093/in2011v20n1a7>
- Reiter H. (2003) Past, present, future Biographical time structuring of disadvantaged young people. *Nordic Journal of Youth Research (Young)*: SAGE Publications (London, Thousand Oaks CA and New Delhi).11(3):253-79
- Rivas, N. (2014) Notas tendrán un peso de 50% para el ingreso a Universidades. Diario Últimas Noticias. [Citado el 12 de Diciembre de 2015]. Disponible en: <http://www.ultimasnoticias.com.ve/noticias/ciudad/educacion/notas-tendran-peso-del-50-para-ingreso-a-universid.aspx>
- Chirkov, V., Ryan, R., Kim, Y. y Kapla, U. (2003). Differentiating autonomy from individualism and independence: A Self-Determination Theory Perspective on Internalization of Cultural Orientations and Well-Being. *J per socpsychol*. 84(1), 97-110.
- Sánchez, J., Villarreal, M., Ávila, M., Vera, A. y Musitu, G. (2014). Contextos de socialización y consumo de drogas ilegales en adolescentes escolarizados. *PsychosocialIntervention* [revista en la Internet]. 2014 Abr [citado 2016 Abr 16] ; 23(1): 69-78. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592014000100008&lng=es. <http://dx.doi.org/10.5093/in2014a7>
- Santillano, I. (2009). La adolescencia: añejos debates y contemporáneas realidades. Última década. [online]. vol.17, n.31 [citado 2014-01-16], pp.55-71. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362009000200004&lng=es&nrm=iso
- Vigotsky, L. (1989). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores.. Barcelona: Ed. Crítica; pp 94
- Zimmer, M. y Helfand, M. (2008) Ten years of longitudinal research on U.S. adolescent sexual behavior: developmental correlates of sexual intercourse, and the importance of age, gender and ethnic background. *Developmental Rev*;28(2):153-224.

Anexos

Adolescente MM

¿Quién?

P.- ¿Quién crees que eres?

R.- *Una persona inteligente, sensible y amigable.*

P.- ¡Te sientes importante?

R.- *Si, a veces he sentido que soy el centro de atracción de mi familia.*

P.- ¿Te sientes realizada en la vida? ¿Porque?

R.- *Si, porque tengo todo lo que necesito y he logrado las metas que me he propuesto.*

P.- ¿Qué quieres hacer?

R.- *Seguir estudiando en la universidad y graduarme de médico en 6 años.*

P.- ¿Qué piensas del futuro? ¿Cómo te ves en 10 años?

R.- *Pienso que tendré un futuro muy bueno; en 10 años me veo como una profesional y trabajando.*

P.- ¿Tienes claras tus metas? ¿Cuáles son?

R.- *Si, graduarme, trabajar y tener una familia.*

Soy

P.- ¿Te da miedo mostrarte tal cual eres?

R.- *No, me siento equilibrada y haciendo lo que me gusta.*

P.- ¿Te inspiran respeto tus padres?

R.- *Si, aunque a veces regañen, sé que lo hacen por mi bien.*

P.- ¿Sientes que te presionan?

R.- *A veces*

P.- ¿Cuál es tu actitud ante presiones externas? Rebeldía? Sumisión? Cómo lo demuestras?

R.- *Suelo ser una persona tranquila, pero sin dejar que se aprovechen de mí.*

Yo

P.- ¿Cómo eres?

R.- *Amigable, tranquila, respetuosa y cariñosa*

P.- ¿Te agrada lo que hay dentro de ti?

R.- *Si*

P.- ¿Te agrada tu físico? ¿Y tu sexo?

R.- *Si*

P.- ¿Escoges amigos que te respeten?

R.- *Si, aquellos que piensan como yo o que no siendo así, respetan lo que soy, siento y digo.*

P.- ¿Te sientes segura, valiosa, responsable?

R.- *Si, desde niña me enseñaron la importancia de ser responsable de mis actos.*

P.- ¿Consideras que tu familia confía en ti?

R.- *Si, sobre todo mi mamá. Mi papá es un poco más testarudo, pero mamá siempre me apoya en mis decisiones.*

P.- ¿Te ven los otros de igual manera como tú te ves?

R.- *Si, no tengo problemas con eso. No me considero cambiante y me muestro tal cual soy.*

Adolescente LR

¿Quién?

P.- ¿Quién crees que eres?

R.- *Soy una persona inteligente, comprensiva y me gusta estudiar y tener muchos amigos.*

P.- ¿Te sientes importante?

R.- *No siempre, a veces creo que soy un estorbo para mi familia. Para mis abuelos soy el centro de atracción, y eso me gusta.*

P.- ¿Te sientes realizada en la vida? Por qué?

R.- *Si porque estoy estudiando lo que quiero...pero me gustaría que mis padres vivieran juntos y no pelearan tanto. A veces quisiera irme con mi mama que me entiende mejor. Con mipapá me siento como prisionera, y sé que puedo dar más.*

P.- ¿Qué quieres hacer?

R.- *Quisiera vivir con mi madre, pero ella no puede tenerme. Me gustaría que me dieran más libertad. Quiero estudiar en la Universidad, y así sentir que no soy vigilada.*

P.- ¿Qué piensas del futuro? ¿Cómo te ves en 10 años?

R.- *Sé que al cumplir los 18 me voy air a vivir con mi mamá. En 10 años, estaré trabajando para ayudarla.*

P.- ¿Tienes claras tus metas? ¿Cuáles son?

R.- *Si, graduarme, irme a vivir con mi mamá y trabajar.*

Soy

P.- ¿Te da miedo mostrarte tal cual eres?

R.- *No, para nada, me siento bonita y muy atractiva. Puedo conquistar a cualquier chico.*

P.- ¿Te inspiran respeto tus padres?

R.- *A veces no, sobre todo mi papá que no oye lo que quiero decirle y me regaña más que el amor que siento que me da. Es un ogro, todo para él debe ser perfecto.*

P.- ¿Sientes que te presionan?

R.- *Casi siempre, mi papá y mi madrastra por mis estudios. Mi mamá porque no la visito tanto como ella quisiera pero no me lo permiten ni mi papá ni mis abuelos. Ellos todo el tiempo quieren que haga lo que ellos dicen*

P.- ¿Cuál es tu actitud ante presiones externas? ¿Rebeldía? ¿Sumisión? ¿Cómo lo demuestras?

R.- *Sumisión. Al final de cuentas me falta poco para irme. Creen que me tienen dominada, pero no es así. Casi siempre hago lo que quiero porque no pueden estar conmigo siempre y eso lo aprovecho sin que se den cuenta.*

Yo

P.- ¿Cómo eres?

R.- *Soy cariñosa e inteligente, me gusta ayudar a mis amigos, consigo todo lo que me propongo.*

P.- ¿Te agrada lo que hay dentro de ti?

R.- *Si*

P.- ¿Te agrada tu físico? ¿Y tú sexo?

R.- *Si, aunque quiero me coloquen los aparatos en los dientes. Mi papá es pichirre y no quiere pagar por ellos. Me encantaría tenerlos porque todos los usan y me harían sentir más bella y aceptada en el grupo.*

P.- ¿Escoges amigos que te respeten?

R.- *Claro que sí. Les demuestro mi afecto. Aunque no soy de muchos amigos, los que tengo los considero como hermanos.*

P.- ¿Te sientes segura, valiosa, responsable?

R.- *Me siento segura cuando estoy con mi mamá o mis amigos. Creo que no soy tan importante para mi papá, o al menos no lo demuestra.*

P.- ¿Consideras que tu familia confía en ti?

R.- *No, y por eso no me dejan elegir en libertad.*

P.- ¿Te ven los otros de igual manera como tú te ves?

R.- *Depende de quienes sean. A veces sí, otras veces no.*